

LA POLITICA

De Gobernación

El conde de Coello de Portugal, hablando ayer con los periodistas, dijo que el acuerdo adoptado en el Consejo respecto a los daños causados por las inundaciones, había sido atender, por ahora, a las más perentorias necesidades y esperar informes más detallados sobre los daños causados, para proceder, con estos elementos de juicio, a una distribución más equitativa.

Hasta ahora se observa gran disparidad en los informes recibidos, pues mientras en Zaragoza se calculan en unas 50.000 pesetas los daños ocasionados en Aguilón, en la provincia de Albacete se evalúan en 1.900.000 pesetas los destrozos habidos.

Asimismo manifestó el ministro que el gobernador de Huelva le comunica que en la línea del ferrocarril de Huelva a Zafra, en la estación de Calañas, y en el kilómetro 148, un desprendimiento de tierras obligó a detenerse a los trenes, y teniendo que hacer transbordo. A las tres de la tarde se pudo lograr que la línea quedara expedita.

De Fomento

Ha visitado al ministro de Fomento una Comisión de cosecheros y exportadores de naranjas de las provincias de Valencia, Castellón y Murcia, presidida por los diputados Sres. Gasset (D. F.), Sáiz de Carlos, Vivell, Loygorri, Chicharro y Maestre Zapata, para hablarle de la necesidad de tener en cuenta la situación actual en los mercados extranjeros, en relación con nuestra naranja.

De Estado

Ayer anunció la «Gaceta» que el Gobierno real de Hungría ha dispuesto que los billetes de Banco austro-húngaros con estampilla húngara de cien coronas, serán aceptados en concepto de pago, con un 25 por 100 de descuento de su valor, en los establecimientos que se indican.

También dice que hasta el día 30 del corriente podrá efectuarse el cambio de billetes austro-húngaros de 10.000 y 1.000 coronas, con estampilla húngara, con un descuento de un 50 por 100 de su valor.

La tercera vicepresidencia del Congreso

Para ocupar la tercera vicepresidencia del Congreso se indica al Sr. Ruano.

Regreso del Sr. Alba

Ha regresado a Madrid el ilustre jefe de la izquierda liberal, D. Santiago Alba Boix.

La muerte del señor Madurell

EL DETENIDO EN SANTIAGO

Las actuaciones del Juzgado

El Juzgado instructor de este proceso se constituyó ayer mañana en la Cárcel Modelo a fin de continuar las diligencias que se instruyen con motivo de la detención y traslado a esta Cárcel Modelo del presunto autor de la muerte del Sr. Madurell.

Bernardino Alonso García, que tiene veintidós años, es soltero y de oficio ebanista, corroboró ciertos detalles de lo preguntado respecto de su salida de Madrid y de su estancia en Vigo y en Santiago.

Cómo se hizo la detención

En efecto, el día 28 de Junio, acompañado de una joven rubia, llamada Manuela Escalada, salió de Madrid con dirección a Galicia. Estuvo primero en Vigo, y últimamente se trasladó a Santiago, donde le detuvo la Policía en una casa de huéspedes de la calle de la Virgen de la Cerca. El ardid a que recurrieron los agentes de Policía fué el de disfrazarse uno de cartero y presentarse en la citada casa con el pretexto de que Bernardino firmase el recibo de un certificado.

Bernardino niega su participación en el crimen

A pesar del largo interrogatorio a que le sometió el juez Sr. Díez Cañabate, el acusado había sin duda premeditado durante la noche su declaración, y no hubo modo de que aclarase las manifestaciones que anteriormente había hecho ante la policía ni de que rebatiese cuantos cargos le iba haciendo el juez. El acusado negó rotundamente que hubiese tenido participación alguna en el hecho de autos, y añadió con gran firmeza que eran absolutamente inexactas las referencias de la policía.

Según parece, llegó Bernardino a expresarse con tal energía, que en algunos momentos llegó a desconcertar a sus interrogadores. Lo único que parece que no quiere explicar es lo hecho el día de autos; pero todo lo demás lo justifica.

Afirma también que se marchó de Madrid enfermo.

El Juzgado obligó a Alonso a que hiciese varios movimientos, a fin de averiguar si es cierto que tiene un brazo inutilizado; pero esta prueba no dió resultado alguno.

El detenido dijo también que el dinero empleado en el viaje era suyo, y que en varias ocasiones había sido en Madrid patrono ebanista.

El Juzgado proseguirá hoy sus trabajos, tomando declaración a un guardia de Orden

público, quien dice que persiguió al agresor del Sr. Madurell y que si se lo presentasen lo reconocería.

La detención de Bernardino no se realizó en Santiago por casualidad, sino en virtud del plan fraguado por la Policía a consecuencia de las diligencias que se vienen haciendo desde fines de Junio.

Otros detalles aportados por la Policía

Antes de marcharse de Madrid el presunto culpable fué a una casa de compraventa de la calle de los Reyes, número 10, donde desempeñó un traje negro, sustituyendo éste al de color avellana que llevaba en el momento de la agresión.

Los trabajos de la Policía han tendido desde el primer momento a determinar dos puntos importantísimos respecto a este extremo: quiénes son los inspiradores e inductores del crimen y la cantidad estipulada para la comisión de éste.

La suma convenida se sabe que se hizo efectiva en dos veces. La primera entrega fué de 500 pesetas, como anticipo.

La otra fué de 2.000 pesetas, resto del precio estipulado, y le fué entregada a Bernardino después de realizado el crimen.

El arma con que se cometió el hecho

Se asegura también que la pistola que empleó Bernardino es la misma que días más tarde le fué ocupada al comunista Luis Portela, detenido en la calle de San Mateo, cuando intentaba con otros dos individuos atacar contra el regente de una imprenta establecida a la entrada de dicha calle.

Todos estos detalles que han de facilitar la labor inquisitiva del juez de instrucción, darán lugar a múltiples diligencias.

Otras pruebas de cargo

A las pruebas de cargo acumuladas por la Policía hay que agregar la del reconocimiento de los testigos, que aseguran que las señas personales de Bernardino coinciden con las del sujeto que vieron correr, pistola en mano, por la calle de Colmenares.

Uno de esos testigos, el guardia de Seguridad 666, Apolinar García Agudo, tuvo por necesidad que ver bien al agresor, porque lo persiguió hasta la calle de Colmenares, no logrando darle alcance. Pudo fijarse en que este sujeto llevaba cruzado sobre el pecho el brazo izquierdo, observación advertida también por otros testigos.

Bernardino, que por efecto de haber sufrido la fractura del brazo izquierdo, lo lleva siempre en la forma indicada, fué inmediatamente y sin titubear, sin duda alguna, reconocido por el guardia Apolinar.

La salida de Madrid

Una vez mudado de traje, Bernardino se fué a recoger a la joven rubia que le acompañaba ahora al ser detenido en Santiago, y ambos tomaron un coche y se dirigieron a la estación del Norte, donde Bernardino encargó a un mozo que adquiriese en el despacho dos billetes de segunda clase para Valladolid. Bernardino llevaba entonces en su poder 1.400 pesetas.

En Valladolid permanecieron algún día, sin dedicarse a otra cosa que a pasear. Reanudaron el viaje y llegaron a Vigo, en cuya población han permanecido hasta hace unos cuantos días, en que se trasladaron a Santiago.

Durante su estancia en Vigo, Bernardino no se dedicó a ninguna clase de trabajos.

Todos estos extremos son los que, sin duda, ha de aclarar ahora el Juzgado instructor.

La reserva es absoluta

Se sabe que la Policía practica incansables averiguaciones relacionadas con este suceso, diciéndose que esas investigaciones no han dado el resultado apetecido.

También se asegura, aunque no ha sido confirmado oficialmente, que por los agentes de la Policía se han practicado algunas detenciones.

Por la absoluta reserva que acerca de este asunto se guarda por las autoridades, nada puede afirmarse acerca de si son ciertos o no los rumores que circularon respecto a las referidas detenciones.

Importantes declaraciones

No obstante esta impenetrable reserva de la Policía y del Juzgado de instrucción, parece que ayer declararon Luis Portela y Manuel Muñío, que están en la cárcel en concepto de detenidos gubernativos, facilitando mucho esta coincidencia la actuación judicial, puesto que en virtud de las declaraciones de Bernardino tendrían que procederse a la detención de los referidos sujetos.

Según nuestras referencias, también ha tomado declaración el juez a los referidos presos gubernativos, dictando auto de procesamiento contra ellos.

Un pastor mata a un ganadero

Barcelona, 29.—Comunican de Lérida que durante la pasada noche la Guardia civil del puesto de Mésal Coreig partió que Antonio Vidal, de cuarenta años, y Conrado Sampietro, de diecisiete, ganadero y pastor, respectivamente, discutieron sobre el lugar donde habían de depositarse unas reses. La discusión se agrió, y Sampietro disparó dos tiros a quemarropa contra el ganadero, que quedó muerto.

Luego escapó a Lérida, donde ha sido detenido esta mañana.

Coplas del día

Unamuno se va

Yo sé por qué emigra Miguel de Unamuno, y su pensamiento lo estimo oportuno!

Yo también mil veces he pensado a solas huir de estas pardas tierras españolas!

No porque no sean fecundas y bellas, sino por los hombres que triunfan en ellas!

No porque no sean tierras de delicia, sino porque en ellas jamás hay justicia!

Es triste, muy triste, vivir una tierra que ahorra en Cultura lo que gasta en Guerra.

Es triste, en Castilla, ver los campos secos, mientras se derrocha la plata en Marruecos.

Es triste, muy triste, ver un pueblo idiota que no pide cuentas ante la derrota...

Es triste y estéril pasarse la vida ante un pueblo manso que todo lo olvida...

¡Inútil la lucha!... ¡El que lucha, osado, acaba en España descorazonado!...

¡No hay quien agradezca su valiente alarde! ¡El pueblo se inhibe! ¡El pueblo es cobardo!

¡Jamás el rebelde halla un buen orrino! ¡Se le llama loco!... ¡Se le llama primo!...

¡Y España, encantada, sigue tan campante leyendo la prosa de Gil de Escalante!

¡España está muerta; como no hay persona que su mal sacuda, pues no reacciona!

¡Se calla el de arriba; se calla el de abajo! ¡Todos, todos, todos están en el ajo!...

¡Y al paso que aumentan los hispanos males se hacen más ciervistas los intelectuales!...

¿Quién va a encontrar eco, mi lector amado, do egotismo todo lo ha contaminado?

¡Se marcha Unamuno por cuestión de higiene!...

¡Y es tanta, a mi juicio, la razón que tiene, que estoy por decirle: «Querido Unamuno, saca dos billetes, en lugar de uno!»

LUIS DE TAPIA

Los teatros

COLISEO IMPERIAL

«La martingala de Felipe», dos actos, de Benedicto

Fernando Fresno sigue luchando en el Coliseo Imperial. Hasta la hora de ahora, el popularísimo dibujante y excelente actor, no sólo ha conseguido defender el negocio, sino que también le ha buscado provecho. En el teatro de la Concepción Jerónima, con «La República de la broma» y el graciosísimo «No más calvos», un acierto definitivo de García Pacheco y Candela, ha habido cola para tomar billetes.

Fresno tiene un gran instinto escénico y conoce muy bien los gustos del público que acude al Coliseo.

Todas las obras que se han puesto en lo que va de temporada han sido montadas con propiedad y ensayadas con mucho esmero.

Fresno, con su vocación irresistible por el teatro, su amor al estudio y sus anhelos de hacer una honrosa temporada artística, va a lograr en el Coliseo Imperial lo que otros no logran.

Lo de anoche no hay que tomarlo en cuenta. «La martingala de Felipe» es hija de uno de los autores de «La República de la broma»—el Sr. Benedicto—, y como esta fué la obra de más éxito de la anterior etapa, no había otro remedio que sucumbir ante la demanda del solicitante, que al llevarla al teatro, fué con el laudable propósito de que «La martingala» fuera de las que no «saltarían nunca a ser posible.

Peró el público no estaba de buenas anoches y protestó la obra a las primeras de cambio.

Menos mal que luego se desquitó riendo las gracias de Fresno y de la señora Echevarría en el entremés de García Pacheco y Candela, que, como decimos más arriba, es el solaz y encanto del Coliseo Imperial.

Noticias

Está María Gámez en Madrid. Está en Madrid también Manolo París. Dicen que los dos forman un grupo artístico muy aceptable, y que los dos tienen hecha promesa solemne de no separarse nunca para realizar el ideal que tantas veces soñaron: ser los amos y únicos responsables de sus empresas teatrales.

En buena hora lo digan. María Gámez es la misma inquietud hecha carne—no se recuerda de otra actriz que tantas veces cambiara de escenario—, ni se sabe de un actor como Manolo París que más contratos haya firmado sin llegar al final de ninguno.

Arturo Serrano, que fué el empresario de los dos artistas hasta hace unos días, se encuentra aborrazado ante la escisión.

Y, francamente, no lo comprendemos; porque, bromas aparte, la Gámez y Manolo París son, en su género y hoy por hoy, una cosa muy seria, muy seria, aun cuando ellos vivan empeñados en tomarlo todo a broma.

—En Cervantes se estrenará en fecha muy próxima «El gran primo», que Ramón Peña está ensayando, montando y preparando con enorme interés.

—En el Centro hace su presentación el 1.º de Octubre Enrique Borrás, e inmediatamente estrenará «El rebaño», de López Martín, en la que flia y confía el insigne trágico.

Emilio Thuillier, mientras tanto y con verdadero ardor juvenil, organiza una excelente compañía; y con obras de Arniches, Muñoz Seca y Linares Rivas se apresta a abrir el nuevo teatro del Rey Alfonso, que ha arrendado por cinco años.

Y estas son las principales novedades de estos días.

ANTONIO DE LA VILLA

VARIETES

En Maravillas terminaron Pompoff y Teddy y Salud Ruiz con el mismo éxito que los demás días de actuación.

Salud Ruiz, especialmente, tuvo una despedida felicísima. La genial cancionista estuvo admirable. La canción titulada «Mi hombre», que Salud Ruiz, más que cantar, borda, valió a esta encumbrada estrella una de las más grandes ovaciones que hemos oído en «varietés».

La Srta. Ruiz debutará mañana en Romea, donde, seguramente, seguirá triunfando, lo mismo que en Maravillas.

En este mismo teatro debutó ayer Dora la Cordobesita, artista consagrada ya por el público de Madrid, de un graecio personal muy atrayente, que le hace ser una de las primeras figuras del género frívolo.

Gustó mucho. Lástima que el repertorio no esté en consonancia con el arte, la gracia y la belleza de la linda Dorita.

Peró el gran «debut» de ayer en Maravillas fué Ramper, el inimitable humorista, que posee el secreto de la gracia y el dominio del auditorio como nadie en España.

A Ramper, como a todos los grandes artistas, no se le puede encasillar en este o el otro género. ¿Maquiestista? ¿Transformista? ¿Exocéntrico? De todo eso tiene, para definirse únicamente en uno solo e inconfundible: en Ramper. Lo que él hace, sólo él puede hacer. Cuantos imitadores le salgan fracasarán. Porque la personalidad de Ramper reside en él mismo, en una especie de «sans façon»—frescura, diríamos en castellano—sólo graciosa y tolerable en él.

El originalísimo artista, triunfador en todos los teatros de España, triunfó también ayer en Maravillas, que es tanto como triunfar en todo Madrid, y llevará al teatro de Campúa muchísimo público.

Realmente, el rato de franca risa que hace pasar Ramper al espectador más hipocondríaco no tiene precio.

ABEL AMADO

Parricidio descubierto

Castellón, 29.—Hace tres días fué encontrado en un pozo en las inmediaciones del pueblo de Villanueva, el cadáver de una hermosa joven de veintidós años, llamada Enriqueta Bost Beltrán, casada, cuyo esposo se encuentra en Francia desde hace algún tiempo.

En principio se creyó que se trataba de un suicidio, pero al hacer la autopsia los médicos, encontraron en el cuerpo de la infeliz mujer las pruebas inequívocas de que había sido objeto de un asesinato.

Puesta a realizar diligencias la Guardia civil, consiguió después de grandes desvelos detener a Agustín Boit, hermano de la víctima, que estrechado a preguntas confesó el horrendo delito de que había hecho víctima a Enriqueta.

El parricida dice que su decisión obedeció a desavenencias familiares, sin que especifique claramente las causas.

El pueblo está indignadísimo, habiendo querido lynchar al asesino.

¡BIEN HECHO!

Un casero detenido

En la Dirección general de Seguridad han facilitado ayer la siguiente nota:

«Al director general de Orden público llegaron diferentes quejas contra la conducta de algunos propietarios de casas cuya codicia les lleva al extremo de hacer imposible la vida de los inquilinos, obligándoles por toda clase de procedimientos a dejar los pisos que habitan, para lograr así, primas por el nuevo alquiler y el aumento de éste.

Una de las quejas formuladas fué de un funcionario público contra el proceder del dueño de la casa núm. 20 de la calle de Fernando el Católico. Primero subió éste al inquilino de uno de los últimos pisos el 10 por 100 del importe del alquiler, según autoriza el decreto de inquilinato. Después trató de aumentarle el 40 por 100 más, y como el inquilino no se aviniera, promovió contra él demanda de desahucio, al que no acudió al acto del juicio para sostenerla, creyendo por este medio intimidar al inquilino; pero en vista de que no dió resultado, dijo a los porteros que hiciesen imposible la vida del arrendatario, insultándole y vejándole constantemente, así como a su familia. Con este motivo se celebraron tres juicios de faltas, siendo condenados los porteros y el dueño como inductor, sin que por ello cesasen en su actitud, y es de advertir que el inquilino tiene incoado un proceso por esta causa contra el propietario por haberle suprimido el servicio de ascensor a que tiene derecho, según el contrato.

Como los procedimientos judiciales no intimaron al propietario ni a los porteros, acudió el inquilino en queja al director de Orden público, quien ordenó la detención del portero.

Tampoco esto dió el resultado apetecido, pues continuaron los insultos y vejaciones por la portera, alentada por el dueño, y en su virtud, el director ordenó la detención de ambos, y llegó a incluir al destierro de Madrid de los que tal burla hacen de las leyes.

Nos parece muy plausible el proceder del Sr. Millán de Priego.

A ver si logra ameter en cintura a los caseros, y con esto solo consigue que su actuación sea digna de todo elogio.

DE SOCIEDAD

Bodas

En Sevilla se ha celebrado la boda de las encantadoras señoritas María Luisa y Rosari Quesada con D. Antonio de Lara y Pozo y D. Antonio Lorenzo Martínez, respectivamente.

Los nuevos matrimonios, a los que desean mos felicidades, marcharon por la noche a Córdoba, en donde se proponen pasar los primeros días de la luna de miel.

Regalo de boda

En Sevilla ha visitado a la infanta doña Luisa la señorita Petra Estrada y Moreno Zuleta, hija de los ilustres marqueses de Villapanes, cuyo matrimonio con el joven prócer que ostenta los antiguos títulos de duque de Osuna y de Escalona, ha de celebrarse en breve, para entregarla, con motivo de su enlace, 1.000 pesetas para los soldados heridos en la guerra.

Día de días

Hoy, festividad de Santa Sofía y San Jerónimo, celebrarán sus días la duquesa viuda de San Fernando de Quiroga, marquesa de Amboage, Casa Fernandell, Argelita y viuda de Dos Hermanas, condesas de Fernandina y viuda de la Patrilla; señoras de Muñoz de Baena, Merino, Ellices, Miralles y viudas de Santana y Merelles, y señoritas de Coello, Vaillant, Salazar y Ardanaz.

También los celebrarán el marqués de I Garantía, condes de Cedillo y de Torata señores Roiz de la Parra, Moral y Mantilla.

Distinción merecida

El rey ha firmado el título de marqués del Generalife a favor de doña Matilde Durazzo Palacios, con grandeza de España y carácter vitalicio, como premio a la intervención de dicha señora en la transacción del pleito que durante más de un siglo mantuvo el Estado con la Casa Campo Tejar, a propósito del Generalife de Granada, histórica y hermosa posesión, que queda como propiedad de la nación española.

Mundo diplomático

Se encuentra en Londres, en uso de licencia, el secretario de nuestra Embajada en París, D. Domingo de las Bárcenas.

—En la próxima semana regresará a su puesto el ministro de España en El Cairo, D. Silvio Fernández-Vallín, que ha pasado una temporada entre nosotros.

Viajeros

Han regresado a Madrid: De Biarritz, la duquesa de Pinobermoso y los condes de Castronuevo; de San Sebastián, la duquesa de Almenara Alta, la señora viuda de Pombo, la señora viuda de López Dóriga y D. Carlos Prast; de Fuenterabía, la condesa viuda de Egaña; de Segorilla, D. Crótido Simón Martínez y familia, y la de D. Adolfo Balbontín.

Ha salido para Moherlanda la marquesa viuda de Mochales.

—Ha marchado a Benavente la condesa de La Bisbal.

BRUMMEL

EL CRIMEN DE ANOCHE

En defensa de su madre

Ramón Fernández Telo, de cincuenta y dos años, casado y separado de su esposa panadero de oficio, hacía vida marital durante algún tiempo con María López, de cuarenta y seis años, y vivía con ellos un hijo de esta llamada José Alonso, de dieciocho años.

Los tres habitaban en la calle de Rodas, núm. 30, siendo muy frecuentes los disgustos entre Ramón y María, por ser el primero muy aficionado al vino, que le producía frecuentes borracheras, durante las cuales maltrataba a su amante.

Anoche, durante una de esas escenas, entró José Alonso en su domicilio, y al ver a Ramón maltratar a su madre, le acometió con un cuchillo, causándole una herida gravísima en el vientre.

El herido ingresó en el Hospital de la Princesa en estado agónico.

LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

Asociación Nacional de Padres de Estudiantes

Con motivo de la concesión de la autonomía a las Universidades, hecho que ha de producir grandes alteraciones en el régimen docente español, se ha constituido esta Asociación para la defensa de los intereses de la clase escolar.

La Junta ejecutiva de esta Asociación interesada del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes las peticiones siguientes:

Primera. Supresión del curso durante el mes de Octubre, tanto porque la guerra impide a muchos escolares a acudir a las aulas, como para que se dicten las disposiciones complementarias del nuevo régimen de organización de las carreras facultativas.

Segunda. Publicación a la mayor brevedad de las disposiciones que han de fijar el minimum de materias constitutivas de los estudios en las diferentes Facultades y las normas que regulen el régimen de transición de la organización docente anterior a la actual.

Tercera. Cumplimiento en el próximo curso de lo ordenado por la ley de 1901 y varios reales decretos sobre el cuestionario único en los estudios de la Segunda enseñanza.

Cuarta. Concesión de exámenes extraordinarios en el mes de Enero.

La Junta ejecutiva encarece a las Asociaciones provinciales formule a ésta las cuestiones o peticiones que deben de mandarse a los Poderes públicos en materias de enseñanza.

Domicilio provisional de la Asociación Carranza, 21, primero, Madrid.

La estrella de la alegría es

DORA LA CORDOBESITA

TODOS LOS DIAS, GRAN EXITO DE LA BELLA ARTISTA EN

MARAVILLAS

Antes MADRID CINEMA.—Glorieta Bilbao, a dos pasos del «Metro»

# DESDE BARCELONA

## Necrología

El Ayuntamiento de Barcelona ha decidido ratificar su confianza a la denominada Unión de Empresarios de Pombas Fúnebres, autorizándola para elevar las tarifas, a fin de que pueda saldar sus débitos con el Municipio. Los muertos pagan; los muertos son llevados a materia tributable y afirmadora de la riqueza municipal, convirtiéndose Barcelona por quienes más dicen amarla, ya que el Ayuntamiento es regionalista y la Empresa de las Pombas Fúnebres también, en una ciudad necrófaga.

Los entomólogos denominan necróforos a unos escarabajos de cabeza cuadrada, alas cortas, cuerpo alargado y patas gruesas, que al morir de las gentes llamamos enterradores. Los necróforos son, pues, una especie de escarabajos, encargados del servicio de pombas fúnebres en el pequeño reino animal. Van por el mundo husmeando cadáveres de ratoncillos, pájaros, lagartijas, sapos y toda animalia diminuta, y como si tuvieran alma de gitano y deberes de empresario de necrología, no ven carne muerta que no entierren con el ceremonial que les dicta su conciencia. Después, las hembras depositan los huevos en la tierra que cubren los cadáveres, para que las larvas se nutran de los despojos podridos, haciendo pagar a los muertos con su propia carne el precio de las ixequias recibidas.

Así, en Barcelona todo el mundo es un poco necrófilo y otro poco necrófago, es decir, que ama a los muertos o de ellos extrae alimentación. Ya no son los farmacéuticos y los médicos que los ayudaron a bien morir, ni los notarios que les hicieron testamento, ni los publicanos que de las herencias extraen los derechos denominados reales, ni los parientes que las cobran, ni los oficios múltiples, carpinteros, cereros, floristas, jasamaneros que decoran la muerte, ni los létrigos que la cantan, ni los periódicos que la anuncian. La necrología se ha hecho tanacular al convertirse en monopolio municipal, y una vez convertido el enterrar en servicio público, y como se han multiplicado las bocas que piden «nuestro muerto de cada día, dádnoslo, Señor!».

Ingieren muerte el concejal que aguantaba el monopolio, el abogado que lo defende, el periodista que oculta los caminos que van a las cajas pasando por las necrópolis, los accionistas que necesitan, para que suban sus dividendos, suban también las estadísticas demográficas. Ya, como en el viejo Egipto, los muertos llenan la mitad de nuestra vida; ya al pan del pobre, al pan de casa, al pan de la emigración, al pan ganado con el sudor de la frente, a todos los panes legendarios, puede añadir el pan de muerto. Media ciudad lo come. ¡Qué digo media ciudad! La ciudad entera, porque en ella el culto a los muertos ha sido sustituido por el negocio de los muertos, y un cadáver no es un cadáver, sino un «asiento» en los libros de casi todas las profesiones liberales, de casi todos los oficios y de la Hacienda del Municipio de Barcelona.

Los antiguos ponían en la boca de sus muertos una moneda: «Para pagar la barca de Caronte...» Hoy ignoramos a qué Caronte entregan su tributo; pero en la boca de los muertos sigue brillando la moneda clásica. El Ayuntamiento autoriza subir las tarifas mortuorias para poder cobrar él a su vez de la Empresa sepulcra, y en los libros de esta figura un vago millón para gastos de municipalización. Decididamente, fiesde los griegos no han descubierto nada los hombres, y Caronte sigue arrancando a los muertos sus sestercios.

MARIO AGUILAR

## La cuestión de Irlanda

Signen los disturbios en Belfast  
Belfast, 29.—Numerosos grupos de los dos partidos en lucha, católicos y protestantes, han combatido ayer a pedradas en diversos puntos de la ciudad, viéndose obligada la Policía a dar repetidas cargas para dispersar a los combatientes.

Al ser conducido al cementerio uno de los muertos en los recientes disturbios, del partido protestante, un grupo apostado a su paso hizo numerosos disparos contra la comitiva fúnebre, resultando muchos heridos.

La Policía restableció el orden.

## CLASES PASIVAS

Los individuos de Clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la Pagaduría de la Dirección general de la Deuda pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, de diez a dos de la mañana y de tres a cinco de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresan:

Día 1.º de octubre de 1921.—Montepío militar: letras A a F.—Jubilados.

Día 2.—Crúces (de diez a doce de la mañana).

Día 3.—Montepío militar: letras G a K.—Montepío civil: letras A y B.—Cesantes, excedentes, secuestros, remuneraciones, generales, coroneles, tenientes coroneles, comandantes.

Día 4.—Montepío militar: letras L y M.—Montepío civil: letras C a F.—Plana mayor de jefes, capitanes, tenientes.

Día 5.—Montepío militar: letras N a R.—Montepío civil: letras G a M.—Marina: sargentos, cabos, plana mayor de tropa.

Día 6.—Montepío militar: letras S a Z.—Montepío civil: letras N a Z.—Soldados.

Días 7 y 8.—Altas. Extranjero, supervivencias y todas las nóminas sin distinción.

Día 10.—Retenciones.

# La fiesta nacional

SEVILLA

## La segunda de feria LOS JOVENES MAESTROS

Sevilla, 29.—¡Qué bien han debido de sonar en los oídos de Marcial Lalanda, en esta tarde memorable, los olés del público sevillano; de ese público sabio en toros, inteligente, y por esa misma razón exigente! ¡Qué bien sobre los olés, las ovaciones y haciendo el conjunto, las ovaciones de la música en su honor! ¡Qué bien todo!

Ha sido para él día grande, día de fiesta, día de consagración como torero y hasta como matador; porque si toreó bien, con una pureza de estilo y una finura de artista, entró a matar las dos veces superiormente, pinchando en lo alto la primera y cobrando media después.

Fue en el sexto toro, en el último suyo de esta feria, y ha quedado su faena en la plaza de la ciencia taurina para el que quiera mejorarla. Un señor toro, grande, y un poco recogido, que hizo la pelea con bravura y quedó suave al final. Un «capitalista» empezó muleteándole con una chaqueta, de salida, y seguidamente el nuevo matador desplegó su capote, y aquello fue grande. Unas verónicas suaves, templadas, apretadas, con una alegría y un dominio exquisito. Jugaba los brazos el torero y doblaba la cintura graciosamente, pasando de un toro a otro, y de un toro a otro, sobre todo modelo de quietud y finura, se desbordó el entusiasmo. Ofreció los paños a Granero, que salió por delante poniendo un par bueno, y después de un largo jugueteo entre los dos nuevos doctores, puso Marcial un par finísimo, que se ovacionó. Luego, con la muleta, en medio de una expectación que hacía más solemne el momento, recordó el que estaba en Sevilla y de que el toro es a base de la izquierda, y dió tres naturales estupendos, que fueron tres olés estentóreos, tanto que la música empezó a tocar, sin que el público tuviera que pedirlo; siguió el diestro con los de pecho y los altos, y después de esa primera parte de torero grande, toreó verdad, siguió una bonita labor con gracia, alegría, rodillazos, tocamiento de pitón, molinete y algún ayudado ovacionadísimo, y tras ese repertorio de alegría, complemento de las grandes faenas, un pinchazo entrando soberbiamente, que fué otra ovación, y media en todo lo alto a vuelpi de verdad.

Marcial Lalanda es una figura del toro, y esta tarde ha puesto su visto bueno el público de la ciudad de la ciencia taurina.

Acaso fué ésta la única faena de la tarde, porque también fué el único toro. Este sexto, de los seis de Domecq, fué el que tuvo más estilo. El primero fué tardío y mansote, quedadote. El segundo, soso. El tercero, muy descompuesto y avisado. El cuarto, difícil de verdad. El quinto, tan difícil, que se cernía en el engajo y buscaba carne tirando mil cornadas por minuto.

Belmonte despachó sus dos toros brevemente, sin pensar en otra cosa que acabar, y oyó algunos pitos. Estuvo apático en general, por el ganado que le cupo en suerte; pinchó cinco o seis veces a su primero, que desarmaba, y mató de media estocada a su segundo.

Granero, muy valiente y adornado en su primero, en el que hizo una faena pinturera, e inteligente en el quinto, que era un hueso difícil de roer. Oyó aplausos, sobre todo en los lances a la verónica, en los quites y en las banderillas, viéndose grandes desos y mucha voluntad por cumplir. El valenciano mató a su primero de un pinchazo y media buena, oyendo una ovación, y a su segundo de media estocada.

El nuevo matador hizo una faena tranquila y breve, suave en su primero, al que tumbó de media estocada.

De los peones, Magritas, Lucas y Pelucho. El sexto toro fué el mejor en cuanto al ganado, y de toda la corrida, la faenza de Marcial. De esto se hablará en Sevilla bastante tiempo.

GABIRONDO

## ¿Es posible el desarme de Europa?

Londres, 29.—El «Morning Post», ocupándose de la Conferencia de Washington, se pregunta hasta qué punto es posible el desarme de Europa, en tanto que el bolchevismo sobreviva y no sea desarmada Alemania.

Alemania—dice—no solamente puede, sino quiere armarse de nuevo. En tanto que la situación de Europa se presente de este modo, cómo las otras naciones podrán abandonar sus armas sin correr el riesgo de un segundo 1914?

COSAS DE NORTEAMERICA

## UN FILÓN DE ORO

Washington, 29.—Un despacho de los Angeles dice que se ha descubierto en California un filón de oro que supera en riqueza a todos los conocidos y descubiertos en los tiempos legendarios de la fiebre del oro.

Este filón está situado en las montañas de Santa Mónica, en California del Sur.

## EL «RECORD» DE ALTURA

Nueva York, 29.—Telegrafan de Dayton, que el teniente John Mac Ready, aviador del Ejército, acaba de batir el «record» de altura. Llegó a subir a unos 12.750 metros sobre un aparato de guerra L. pere, con un motor Liberty de 400 caballos.

El teniente Mac Ready ha vencido, por lo tanto, a su camarada americano Shraider, que había alcanzado la altura de 10.093 metros, quedando, por lo tanto, en posesión del «record» de altura.

LAS IZQUIERDAS GUBERNAMENTALES

# ¿HAY O NO REUNION?

Contra lo que toda la Prensa había dado por cierto, no es exacto que D. Melquiades Alvarez, ni ningún otro de los jefes de las izquierdas, haya convocado para hoy reunión alguna en casa del marqués de Alhucemas, ni tampoco en sitio distinto de ella.

Fue, a lo que parece, D. Rafael Gasset quien suscitó la iniciativa de tal reunión parlamentaria, que, consultada días hace al Sr. García Prieto y a sus colegas, mereció por parte de ellos completa aprobación, quedando el marqués de Alhucemas en dirigir las oportunas convocatorias.

Ayer no hablan sido repartidas éstas ni se sabía exactamente cuándo ha de celebrarse la junta, ni siquiera si el Sr. García Prieto sigue en la idea de convocarla.

Llegaban algunos informadores autorizados a asegurar que precisamente el inopinado acuerdo del Consejo de Ministros, señalando con tanta anticipación la fecha del 20 de Octubre para reunir las Cortes, era producto de una indicación de los señores marqués de Alhucemas y conde de Romanones al presidente del Consejo, en el deseo de evitar la situación difícil que podía crearse dentro del Gobierno a sus delegados, los Sres. Francos Rodríguez y marqués de Cortina, si de la reunión liberal salía algún acuerdo poco grato para el Ministerio Maura.

Pero a esto replicaban mauristas y ciervistas que ni el Sr. Francos Rodríguez ni el marqués de Cortina están en vena de provocar crisis alguna porque así pudiera antojarse a sus jefes o a sus correligionarios, ya que uno y otro se encuentran muy a gusto en el Gobierno Maura-Cierva, en cuyos acuerdos todos—incluso los de la aprobación de la política del general Anido en Barcelona y de la implantación de la censura «rajatabla» para la Prensa—han intervenido y colaborado sin la menor dificultad.

En cuanto a los amigos de D. Melquiades Alvarez y D. Santiago Alba, hacían constar que ellos ni entraban ni salían en semejante pleito ministerial, considerando natural y hasta conveniente que el Gobierno vaya a las Cortes tal y como se constituye, descartando de los graves problemas nacionales, que tanto deben preocupar a todos, cuanto parezca relacionado con móviles personales o partidistas de ninguna especie.

Ello no obsta, según reformistas y alistas, a la necesidad de que las izquierdas gubernamentales y sus hombres representativos todos lleven al Parlamento un criterio definido y concreto acerca de aquellos problemas, y singularmente el de las responsabilidades en Marruecos y la política a seguir allí para ahora y para después.

Sin duda, anticipándose a este mismo criterio, escribe nuestro colega «El Imparcial», que como ninguno conoce el propósito y la actitud del iniciador de la idea de la reunión preparlamentaria, lo que sigue:

«Como la conferencia había sido convenida desde el verano, para determinar más aún la concentración ya iniciada y fijar la actitud a seguir en las Cortes, se celebrará con ese objeto.

Claro está que si al ponerse al habla los jefes de los grupos liberales hubiese subsistido el propósito de aplazar indefinidamente el funcionamiento de los Cuerpos Colegisladores, habrían tratado, en primer término, de aclarar ese extremo capital. Pero resta por precisar una cuestión de gran trascendencia: el alcance político y económico de nuestra actuación en Marruecos; toda una serie de problemas en que se requiere la concreción de los puntos de vista que se hayan de sostener en las Cámaras.

Además de ello, los proyectos de otra índole que han de examinar los representantes del país exigen un amplio cambio de impresiones.»

¿Habrá, pues, o no reunión de las izquierdas gubernamentales?

¿Subsiste la anunciada unión de las mismas después de la constitución del actual Gobierno?

Las gentes siguen haciéndose estas preguntas y seguirán formulándolas mientras los propios interesados no digan en qué queda todo ello.

No tanto por los hombres a quienes se alude como por las ideas que dicen representar, convendría que las incógnitas se despejasen cuanto antes y supiéramos de una vez la posición en que van todos a las Cortes.

Los tiempos no se prestan, evidentemente, a ambigüedades ni equilibrios. Hay que procurar que no resulte merecida la sonrisa burlesca con que los hombres de la derecha y sus periódicos hablan va del futuro próximo papel de las izquierdas gubernamentales en las Cortes.

Bomberos londinenses en París

París, 29.—Según el «Echo de París», hoy por la mañana se espera la llegada a esta capital de un destacamento de bomberos londinenses, que vienen a estudiar los medios empleados por sus colegas de París para combatir los grandes siniestros.

# Notas militares

Los sargentos en campaña

Cualquiera creerá, sin duda alguna, que la modesta clase de sargentos goza en campaña de un exorbitante sueldo; no, no crea el vulgo tal cosa, da vergüenza hasta mencionarlo, como ya en tiempo atrás lo hicimos presente al señor vizconde de Eza (entonces ministro de la Guerra); pero nuestra advertencia causó poco efecto, por lo que nuevamente llamamos la atención al señor ministro de la Guerra actual, e insistimos que la petición es tan lógica como imprescindible para los interesados. Nuestros gobernantes suelen ser así; sólo se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena y siempre les pasa igual; seguramente que de no tener en cuenta la situación de las clases de nuestro ejército, dentro de tres o cuatro años que hayan desaparecido los sargentos actuales, no tendremos clases que tengan un poco de experiencia y cultura militar, con lo cual el ejército perderá no poco de su eficacia.

Pues bien, el sueldo de un sargento en la Península es de 102,25 pesetas de haber, 20 pesetas por gratificación de casa y el importe del pan que son 10 o 12 pesetas, según lo caro o barato que está en plaza, que con todos estos emolumentos hacen un total de 133,25 pesetas como término medio. ¿No le parece al Sr. La Cierva que no es lógico que los sargentos de nuestro ejército que tan buenos servicios prestan (como puede demostrarse en estos últimos episodios), perciban un sueldo tan insignificante?... Además, como ya sabe todo el mundo, los jefes y oficiales tienen en campaña la bonificación de 50 por 100 sobre su sueldo; pero los sargentos solo tienen el aumento de 50 por 100 sobre las 102,25 pesetas, de modo que en África tienen el «enorme» sueldo de 153,37 pesetas; de esta cantidad tiene que comer en campaña, donde la vida está tan cara, y como el Gobierno les autoriza para contraer matrimonio, cosa lógica es que al marchar a Marruecos se dejen en la Península esposa e hijos. Sin hacer más referencia del asunto dejamos al señor ministro de la Guerra para que, como buen crematístico, haga el reparto de la cuantiosa mensualidad entre el sargento, esposa e hijos.

## Sindicalista detenidos

Granada, 29.—En la estación de Atarfe detuvieron los agentes de Vigilancia a dos significados sindicalistas de Huelva, que se dirigían a Granada en viaje de propaganda.

## Le Trocquer en Estrasburgo

Estrasburgo, 29.—A las ocho de la mañana llegó a esta ciudad el ministro de Obras públicas, Sr. Le Trocquer, siendo recibido por el Sr. Alapetite, alto comisario francés; el prefecto del Bajo Rin, Sr. Alliz, y el alcalde de Estrasburgo.

Una compañía de Infantería, con bandera y música, rindió honores a la llegada del ministro, quien, acompañado del general Reibol, pasó revista a las tropas.

El Sr. Le Trocquer hará esta tarde una visita al Sindicato de Iniciativas.

UN GRAN INCENDIO EN PARIS

# En los almacenes del Printemps

París, 29.—Desde las primeras horas de la mañana quedó montado un servicio de orden, con severas consignas, en las calles inmediatas a los nuevos almacenes del Printemps, que contuvo a la multitud que se renovaba constantemente en aquellas inmediaciones.

La estación del Metro Caumartin ha sido cerrada al público y la circulación sigue interrumpida en el boulevard Haussmann, en el trozo vecino al inmueble incendiado.

Antes de restablecerse la circulación será preciso que los arquitectos del Ayuntamiento reconozcan detenidamente los muros resquebrajados de la fachada para prevenir su desplome.

Los antiguos almacenes, como medida de precaución, tienen echados sus cierras metálicos. Seguramente mañana se reanudarán en ellos la venta al público, agregándose provisionalmente a su dependencia la de los nuevos locales incendiados.

Las noticias que se tienen de los hombres y agentes lesionados durante los trabajos de extinción del fuego son satisfactorias. Ninguno de ellos sufre lesiones graves, y después de unos días de reposo podrán reanudar el servicio.

Después de consultados los libros de contabilidad, que fueron salvados del fuego, parece algo exagerada la cifra de pérdidas que se calculó en los primeros momentos, creyéndose que éstas no pasarán de 60 millones de francos.

Desaparición de un empleado sordo.  
¿Habrá perecido en el fuego?

París, 29.—Esta mañana, a las nueve, no estaba aún completamente extinguido el fuego. De los sótanos sale una espesa humareda y los bomberos continúan lanzando torrentes de agua.

Esta mañana se ha notado la desaparición de un antiguo empleado sordo, que estaba encargado como jardinero de cuidar las plantas verdes del establecimiento. Dicho empleado no ha aparecido por su casa desde ayer por la mañana. Se teme que haya quedado entre los escombros por no haberle permitido su defecto físico oír a tiempo las señales de alarma.

Una delegación de bomberos, procedentes de Londres, estudian los medios que se emplearon para combatir el siniestro. Agentes de Seguridad impiden el paso y el acercarse al edificio por temor que se hunda parte del inmueble.

# DESDE CALCUTA

## El idealismo de Rabindranath Tagore

El nombrado poeta Tagore ha regresado a su país natal de su viaje mundial, en el cual ha recorrido, además del Japón, las naciones más importantes de América y Europa. Ha pronunciado discursos ante los más heterogéneos auditorios; ha conversado con los genios de todos los países, y ha sentido pulsar el alma de muchos pueblos. El objetivo de su viaje no podía ser ni más noble ni más humanitario. Su misión ha sido la de un redentor: reconciliar las dos civilizaciones que, al parecer, se aproximan a la lucha: el Este y el Occidente. Hay quien habla del peligro amarillo; Tagore se propuso persuadir a las más diversas gentes que tal peligro no debe existir; que las civilizaciones de ambas latitudes se complementan una a otra. Esta ha sido la misión de Tagore.

Numerosísimo concurso de todas las clases sociales de la India se apiñaba en el Instituto de la Universidad de Calcuta para escuchar al venerable anciano de Bengala, Dr. Tagore, que recientemente ha regresado de Europa. La ansiedad era tanto más grande cuanto que se esperaba que él iba a declarar abiertamente su opinión en la palpitante cuestión política. Gaudí ha venido predicando una política de odio, de condenación de todo cuanto de Europa venga a estas playas, y qué actitud iba Tagore, el místico y vidente de la India, a adoptar? Entre estrepitosos aplausos de la multitud resuena su voz vibrante y conmovedora y declara ser «apóstol de la cooperación internacional». Y a continuación entona un himno de admiración al Occidente, un himno de gloria a sus prodigiosos descubrimientos, a sus maravillosos adelantos, a su portentosa organización. Y su sentida peroración toca la cumbre cuando, en tono deliberado y firme, dice: «¡Tenemos que aceptar al Occidente por nuestro maestro.»

¡Qué admirable contraste! Si Tagore no tuviese otro título que le hiciese acreedor al respeto y a la admiración de todo el mundo, su profundo y sincero humanismo, su evangelio de cooperación universal, pronunciado en los desiertos de un pueblo imbuído en odio racial por los apóstoles del extremismo, le harían acreedor a nuestra perenne admiración. Porque no es tarea fácil predicar hoy en día, desde los púlpitos de la India, amor al europeo. ¡Cuántos oradores se han estrellado contra esta roca! ¡Cuántos mítins han sido interrumpidos por la única razón de que un orador pronunció unas cuantas palabras de admiración al Occidente!

¿Y qué actitud debe el Occidente tomar hacia el Este? ¿Contiene, por ventura, la tan decantada civilización oriental lección alguna que enseñar al Occidente? Tagore ha penetrado en los secretos más íntimos del alma occidental como quizá ningún otro pensador oriental ha penetrado, y en términos claros y expresión firme decía en el Instituto de la Universidad de Calcuta:

«El alma occidental está hambrienta; ella siente una necesidad imperiosa de ideales más nobles y de aspiraciones más elevadas que las que la han dominado hasta la hora presente. El materialismo, el deseo ilimitado de riquezas, como medios e instrumentos de alcanzar placeres sensuales y goces de los sentidos, ha sido causa de la mayor parte de trastornos políticos y sociales, que han afligido al Occidente y continúan aún siendo fuente fecunda de la mayor parte de los vicios que corrompen su vitalidad. El Occidente tiene que venir al Este y aprender de él lecciones importantísimas sobre el valor de ideales espirituales.» «El progreso y la evolución histórica del género humano—concluye el poeta—ha llegado a este punto importante: a la realización de que las dos civilizaciones, la oriental y la occidental, no están reñidas ni son antagónicas, sino que representan el énfasis que, debido a varias complejas circunstancias, una rama de la Humanidad ha puesto en ciertos aspectos de la experiencia humana.»

Tagore terminó exhortando a sus compatriotas a que conserven siempre ante su vista el pensamiento y el ideal de que la educación de la India debe tener por objeto la reconciliación de las varias razas y credos de la Humanidad, para de este modo preparar para el «gran día» en que las razas humanas se unan en lazos estrechos de unión fraternal y cooperación universal.

El mensaje de Tagore no puede ser ni más oportuno ni más valioso. Al mismo tiempo que los apóstoles del odio racial se pasean por la India pregando satánico rencor contra todo cuanto huele a civilización occidental, Tagore eleva su voz majestuosa e imperante y afirma la necesidad ineludible de cooperación, de fraternal abrazo entre Este y Occidente.

P. G. BRIDGE

## La explosión de Oppau

Discursos en el Reichstag  
Berlín, 29.—En el Reichstag se discutieron ayer varias interpelaciones relativas a la catástrofe ocurrida en Oppau.

El ministro del Trabajo, Sr. Braun, afirmó que la minuciosa investigación abierta establecerá claramente las causas de lo ocurrido. Finalmente, el Reichstag decidió nombrar una Comisión investigadora para esclarecer las causas de la explosión.

El auxilio de las tropas francesas  
Berlín, 29.—En el Reichstag, y durante la discusión de las interpelaciones sobre las causas de la catástrofe de Ludwigshafen-Oppau, un diputado del partido del centro rindió un sentido homenaje a las tropas francesas, que apenas iniciada la catástrofe, y sin la menor pérdida de tiempo, participaron valientemente en los trabajos de salvamento.

HACIA EL FINAL

El crimen del correo de Galicia

La falta de ampliación de jurisdicción puede conducir a otros errores. Un paréntesis de once meses. — El Feo acusa con más firmeza. Lo que dice el Rabia

A Madrid

Anoche me envió un telegrama Evangelista en el que me decía que llegaba en el correo. Di un suspiro de alegría.

A las dos y media le recibí en la estación; está aún enfermo; pero el espíritu del deber puede en el más que su indisposición. Su llegada me libra a mí de este tormento del reportaje. Fueron dos alegrías juntas las que me proporcionó su presencia: una, la de abrazarle; otra, la que representa mi liberación. Aquí le dejo. El llevará al lector la esencia máxima del suceso; sabrá buscar en el misterio y ver en las sombras; así es la habilidad de Evangelista.

Yo me voy a Madrid esta noche; otros deberes me llaman allí.

Bajo la zarpa. — Cuestiones absurdas

Cuando el digno y valiente juez Sr. Bernabé Vicente fue nombrado especial para la dirección de este sumario, su primer cuidado fue elevar a la Superioridad un suplicatorio solicitando que su jurisdicción fuese ampliada del término de esta Audiencia a otros puntos.

Pasaron días y no llegaba al Juzgado la contestación a este suplicatorio; pasaron meses y un silencio ancestral siguió imperando; nada, ni una letra oficial consintiendo o negando; silencio siempre, un silencio molesto y misterioso que se sucedía como obediente a una consigna. La labor del Juzgado en este asunto no puede quedar limitada a tan estrechos moldes; el que pudiéramos llamar nuevo sumario toma rumbos distintos y ha entrado en un período emotivo, en el cual la actuación judicial es difícil, espinosa; al llegar este instante deben desaparecer los arcaicos y romperse los convencionalismos y deshacerse los tapujos. Si la acción judicial ha de ser una cosa seria y formal, si no se ha de convertir en un juego de niños o en otro peor, que por pudor y por respeto no nos atrevamos a calificar. Aunque la calificación o el adjetivo — no hay redundancia — está en la punta de la pluma, al juez se le deben dar omnímodas facultades, libertad amplísima para que se mueva a su antojo, para que a su albedrío, y según el dictado de su conciencia, haga y deshaga. Hay un teniente fiscal al lado del juez que inspecciona el sumario! ¿Más garantías? El Sr. Garralda representa junto al sumario al fiscal del Supremo, y al decir esto llegan hasta nuestro recuerdo las palabras que nos decía D. Víctor Covián cuando nosotros dos llegamos ante él para pedirle que se ampliase el diligenciamiento de esta causa a raíz de la condena de el Feo.

«Estoy dispuesto a romper soluciones arcaicas, quiero normas nuevas, he de procurar por todos los medios posibles que la justicia se cumpla como debe cumplirse, sin escatimar en ello nada.»

El fiscal del Supremo no puede haber cambiado de opinión; conocemos a D. Víctor Covián y sabemos mucho de su integridad. ¿Quién entonces, malévolamente, silenciosa autorización al juez? ¿Qué motivo existe para que nazca ese micró a que el Sr. Bernabé Vicente llegue a León, a Palencia, quizá a Bilbao?

¿Qué propósitos se encierran aquí? A más que esta negación explícita lleva en sí, encierra en su fondo, un peligro inmenso, que si trae él se ya, sería una habilidad tan tristemente perversa, que nos horroriza dar cabida en nuestro pensar.

El juez carece de jurisdicción fuera del término de la Audiencia de Avila. Antes no había fijeza en el lugar de la comisión del delito, y por haberse descubierto en Navalpeña, la jurisdicción corresponde al juez de Cebreros, pero en la actualidad existen motivos más que fundados para suponer que el crimen se realizó entre Palencia y Venta de Baños, y si esto es así, y el juez carece de jurisdicción propia en ese término, tendría que inhibirse a favor del magistrado de ese territorio, y esto sería el absurdo mayor que darse puede. La actuación del Sr. Bernabé Vicente, su trabajo, su interés, no pueden quedar supeditados al capricho de un juego más o menos habil.

Señor ministro de Gracia y Justicia, su excelencia tiene la palabra en este asunto. Al Juzgado especial que instruye este sumario se le debe ampliar esa jurisdicción que solicita; consulte, consulte el caso con personas peritas en hondos problemas de Derecho. Pues de no concederse esa libertad de acción al Juzgado especial, tendríamos que pensar que en España existe un juez instructor a quien se le niegan atribuciones para el completo desarrollo de su noble cometido, y cuando esto ocurre por algo será, todas las cosas tienen en esta vida su explicación lógica.

De Noviembre a Septiembre. — Un incidente. — Se pide que callemos. — ¿Se llegará al final?

Para mejor ilustración de los hechos desarrollados y para que nuestros lectores puedan tener noticia exacta de cuanto en este suceso ha venido ocurriendo, se hace necesario remitarnos a los últimos días del mes de Noviembre último.

Ya considerábamos cumplida nuestra misión, dando el ilustre fiscal del Tribunal Supremo D. Víctor Covián, interpretando la campaña que en pro de la verdadera justicia desarrollada en LA LIBERTAD, ordenó a la Audiencia de Avila la continuación del sumario que nos ocupa, tomando como base la laguna que aparece con uno de los encausados, con Joaquín Quirós Menéndez («Bocarrotas»), o José Amor González («el Charro»), que de ambas maneras se hizo la-

mar este sujeto, tan importante para el completo esclarecimiento de este asesinato.

En este estado, considerando que LA LIBERTAD había cumplido su deber, quedamos al margen del sumario que debía ser instruido por el digno y competente juez de Cebreros, D. Manuel Bernabé Vicente.

En un hotel de esta capital almorzábamos, en unión del gran criminalista D. José Serrano Batanero, pronto el tren debía llevarnos a Madrid. Un amigo que goza de gran prestigio en Avila nos dio la noticia de la llegada a la ciudad de D. Alfredo Barthe y don Marcelino Balbuena.

Según se afirmaba, era su propósito pedir el desglose de un documento del sumario, ya archivado, y buscar forma o causa de una querrela...

Primero en el comedor del hotel, luego en el automóvil que nos condujo a la estación, y, por último, en el vagón, ambos señores y nosotros marchábamos juntos.

No se cruzó una palabra; sólo, sí, en la mirada de ellos creímos encontrar una ráfaga de odio...

Fué grande nuestro asombro; luego quedará demostrado, como lo estuvo siempre, que nuestras campañas son nobles, justas, sanas, mirando sólo al bien del pueblo y pidiendo con nuestra omnímoda independencia justicia para todos...

Han transcurrido unos días; los firmantes acudimos a un espectáculo y en él hallamos al Sr. Balbuena. Un pretexto le sirvió para pretender un escaño y hasta intentó una agresión.

Nada de lo que se propuso logró, porque, sin duda, al ver nuestra actitud comprendió que no le convenía.

Los nervios se calmaron y D. Marcelino Balbuena, de acuerdo con nuestra campaña, sólo anhelaba el triunfo de la verdad.

Después de esta escena, cuando los esfuerzos de todos parecen encaminados a lograr un fin, y todavía no transcurridas veinte horas, un nuevo incidente se presenta.

Ahora la escena se desarrolla en el despacho de nuestro director, en la propia redacción de LA LIBERTAD.

D. Alfredo Barthe, personalmente, en términos que más que de súplica parecen de exigencia, pide nuestro silencio.

Oteyza, nuestro querido director, digno como siempre, enérgico como el caso requería, se opuso a lo solicitado por el visitante, rechazó algunos conceptos, proclamó nuestra sagrada independencia y sana imparcialidad, terminando por invitar al Sr. Barthe a que nos ayudase a demostrar quienes fueron los verdaderos asesinos de su concañado, D. Remigio Miranda.

La campaña de LA LIBERTAD dio su fruto; la fiscalía del Supremo había ordenado la continuación del sancionado sumario, que ahora, a los once meses, ha entrado en un período de interés intenso.

¡Quiera la diosa Themis que un nuevo tropiezo no la haga perder el fiel de la balanza y que de sus manos se desprenda la espada simbólica!

¿Pruebas de descargo?

A pesar de la reserva sumarial, hemos podido averiguar que D. Marcelino Balbuena ha prometido al juez demostrar que no puede ser autor de los hechos denunciados, por cuanto el día 4 de Noviembre él estaba en Bilbao.

Según el Sr. Balbuena, el día 2 de dicho mes estuvo en uno de los principales hoteles de Bilbao; el día 3 abrió una cuenta corriente en el Banco de Vizcaya de aquella capital, y desde el 4 al 14 permaneció todavía en el hotel aludido.

Prometió el declarante ofrecer al juez, dentro de breves días, prueba documental de lo manifestado, añadiendo todavía en qué ocupó el resto de los días de aquel mes.

«El Feo nos refiere su careo con Balbuena. — También acusa «el Rabia». Esperando otros careos. — ¿Una prueba? — Una carta del juez. — ¿No puede ser que yo pague sus culpas!»

Hemos vuelto a hablar con José Alonso, «Feo de Veguellina».

La amabilidad del director de la cárcel de Avila, D. José de las Heras, nos facilita un despacho independiente.

«El Feo» nos agradece cuanto por él hemos hecho, y sin gran esfuerzo nos cuenta detalles de su careo con D. Marcelino Balbuena.

«Yo le he acusado, como les anuncié en Noviembre, de ser él quien pagó la muerte de Remigio.»

Ha negado; pero de nada sirve; bien vió el juez que yo decía la verdad sin excitarme; él, no; él quiso pegarme, y eso no es dar razones como yo las doy.

Ahora ya no callaré, como parece que se pensaba; diré todo, todo...

El condenado está impasible; no se altera; refiere las escenas más repugnantes con una serie de detalles abrumadores y con una sangre fría que aplana.

«Además de saber lo que hizo cuando ya estaba libre, sé lo que ha hecho mientras he estado en la cárcel; aquí me entero de todo; le hemos vigilado mucho.»

Ya le he demostrado que sé cómo hace pocos días perdió 12.000 duros en León.

Pero ya no bastan mis afirmaciones; ahí está abundando en ellas el careo con «el Rabia», quien también le vió en Trobojo en la taberna de la Concha el día que dió los tres mil duros.

Y esto no lo digo ahora, sino que lo dije siempre; recuerde que lo publicó LA LIBERTAD en Noviembre. «Dije que estaban presentes «Vilortas», «Bocarrotas», Francisco «el del Barrón» y Pedro «el Moreno». Este es «el Rabia».

También tienen ustedes en su poder cartas mías del mes de Diciembre, de Enero, de Marzo, de Mayo, en las cuales, de una manera clara y terminante, acuso. ¿Por qué no las han publicado? ¿No querían hacerlo creyendo que eran injurias? Pues va verán cómo todo era cierto.»

Efectivamente, en nuestro poder obran documentos terminantes que «el Feo de Veguellina» nos envió, y que no hemos publicado para que la campaña que seguimos no pareciese personal.

Todavía quisimos acceder a una demanda... «Descando estoy — continúa diciéndonos José — que aparezca «Bocarrotas» para aclararlo todo.»

Ya ha venido Concha, y en mi careo con ella veremos si me niega a mí que ella vió en su casa al señor que llevó el dinero; veremos si no confiamos que allí lo repartimos y que después jugamos.

Y no valen ardidés, la persona que diese el «asunto» de los movimientos de Remigio tenía que ser persona muy allegada, porque conocía con mucha antelación los viajes del muerto.

¿Una prueba? Recuerden que un día tenía proyectado un viaje a Pola de Gordon, donde habla de abonar a D. Manuel Abastos una cantidad que le adeudaba. Entonces se pensó asesinarlo, pero Remigio encontró al señor Abastos en la calle Ancha, de León, y allí mismo, sin acceder al requerimiento de su amigo para retirarse a un sitio reservado, le abonó la cantidad.

«Todo ello lo presenciaron los espías de Remigio, los que días después le asesinaron.»

El juez puede llamar a D. Manuel Abastos, preguntarle sobre estos hechos y así se verá si yo miento.

Tengo una confianza absoluta en la actuación de este juez; pero esto tardará mucho tiempo en aclararse, porque según parece no puede actuar como quisiera.

Miren lo que me contestó a una carta mía. Y José Alonso nos entrega una carta del juez especial, que dice así:

«Hay un sello. — El juez de primera instancia e instrucción. — Cebreros, 28 de Febrero de 1921. — Sr. D. José Alonso. Muy señor mío: La carta anterior de usted y las que hoy recibo han quedado unidas a la causa, y acordadas y en práctica las diligencias que de ellas se derivan; no sólo porque en ello va el cumplimiento de mis deberes, sino por dictados de conciencia, no demoro un solo instante la instrucción de la causa, y por otras, que no me son imputables, su tramitación no lleva la actividad que yo deseara. No sé lo que resolverá la Audiencia territorial sobre nombramiento de juez especial; pero en interés de la justicia y de usted, no dude, hasta que yo pueda escucharle, en darme por carta cuantos datos puedan contribuir al esclarecimiento del hecho. — Cariñosamente le saluda, M. Bernabé.»

Nuestro interlocutor sólo se excita cuando le decimos que dentro de pocas horas acaso sea puesto en libertad el Sr. Balbuena por falta de pruebas. Entonces el «Feo», con mirada viva que señala una rabia feroz, dice:

«Si yo viese a ese hombre salir en libertad, a pesar de ser tan pequeño y él tan corpulento, sería capaz de despedazarme...»

Luego, débilmente, como consecuencia de un doloroso pensamiento, exclama:

«¡No puede ser que yo pague sus culpas!»

El «Feo» es llamado por el juez para una diligencia, y se despidió de nosotros pidiendo que volváramos...

Hablando con el Rabia

Ayer, por la tarde, tuve ocasión de hablar con «el Rabia», el cual no está, aunque se ha dicho, incomunicado oficialmente.

Estamos en una habitación solos los dos. Su presencia me recuerda a los ejemplares catalanes de Lombroso. Fibro aspecto, mirada incierta y escrutadora; viste el traje del penado. Esta causa le ha perjudicado en su libertad, pues, condenado por hurto, estaba a punto de «coger» la «condicional». Es hombre del «patio», habla el «argot» y sabe de la «evidas».

Hablamos, divagamos; el «Rabia» es «difícil».

Al juez le tiene un gran pánico, tanto que, después de haber sufrido el primer interrogatorio, se negó a subir a la primera judicial.

«No voy, no voy; a mí no me «llan»; hace que diga lo que él quiere; no, no declaro más.»

Pero subió y declaró.

De esta declaración nada sabemos.

«Yo vengo aquí para salvar al «Mellao»; él no sabe nada de todo esto — me dice —, y aunque yo me pierda con esto, no me importa; el «Mellao» está inocente de este crimen, «pues siquiera yo iba en el tren...» Se muerde los labios, vacila, no me mira a la cara. Sigue:

«El «Mellao», cuando esto ocurría, estaba herido en la mina; un tablón, desprendido en una galería, le rompió el labio y los dientes. De entonces viene el apodo...»

(El «Mellao» nos ha dicho que esto es de nacimiento.)

En cuanto puede, procura desvirtuar la versión del tren, y dice:

«Yo subí en Palencia; en el mismo coche venían «Vilortas» y «Bocarrotas»; traían trajes nuevos y enseñaron billetes. En León se bajaron. Volvían ya de aquello.»

A continuación me refiere la escena de la taberna de la Concha.

«Yo estaba junto al mostrador tomando un vaso, cuando llegó Balbuena y «se» entró para el cuarto. A lo que fué no lo sé. Yo me quedé fuera y nada vi.»

«Pero era Balbuena?»

«Sí, sí; seguro.»

«Y lo del pañuelo, ¿es cierto?»

«Sí, señor; es verdad.»

Después de esto nada más dice:

«Yo no sé nada del crimen ni del dinero; yo sólo he venido para salvar a un inocente.»

El diligenciamiento de hoy

Esta mañana llegó el Sr. Bernabé Vicente; durante su ausencia, anoche, ingresó en esta cárcel la Concha; al presentarse a la llamada judicial se encontró con la desagradable sorpresa de su detención.

Sabemos que será sometida a un extenso interrogatorio, y después será careada con «el Feo», Balbuena y «el Rabia».

Del resultado de estas diligencias nada podemos decir; mañana daremos cuenta de ellas.

La ficha dactiloscópica de «Bocarrotas»

Como dato curioso, y al mismo tiempo con objeto de que si Joaquín Ginés, «Bocarrotas», se encuentra en alguna prisión, bien sometido a un procedimiento o sufriendo quincena, y de este modo ser reconocido, damos a conocer la fórmula de la expresión dactilar del reclamado.

Esta es: V — 3333 = V — 2222.

Es conocido además con el nombre de José Amor González, «el Charro».

HELIODORO F. EVANGELISTA  
NARCISO F. BOIXADER

Avila, 29 Septiembre 1921.

Asociación de la Prensa

Habiendo cesado en el suministro de medicamentos a la Asociación de la Prensa la farmacia del doctor D. Alfonso Medina (Serrano, 36), han sido nombrados farmacéuticos de la misma los señores doctores don Julián Madariaga y D. Vicente Fernández Alonso, que tienen establecidas sus respectivas acreditadas farmacias en la plaza de la Independencia, núm. 10, y calle de Serrano, núm. 84; lo que se pone en conocimiento de los señores socios de los distritos correspondientes.

El crimen de Amells de Nogaya

Los nombres de las víctimas

Barcelona, 29. — Llegan nuevos detalles del doble crimen cometido en Amells de Nogaya (Lérida).

El peatón-correo asesinado se llamaba José Bergadá, de treinta y ocho años, y su mujer, también muerta, Josefa Feliú, de treinta y tres años.

El peatón fué muerto a tiros en la carretera. A su esposa debieron de agredirla a una distancia de 20 metros.

La mujer aguardaba en el balcón la llegada de su marido, algo intranquila por el retraso de éste.

El conflicto del ramo de la edificación

Firman los patronos vidrieros

Reunidas las representaciones obrera y patronal del gremio de vidrieros, han firmado las siguientes bases:

1.ª No sufrirán alteración las siguientes condiciones de trabajo existentes con anterioridad a la firma de las presentes:

a) Jornada máxima de ocho horas de trabajo.

b) Jornal íntegro en caso de accidente del trabajador.

c) Aumento del 50 por 100 por hora cuando se ejecuten trabajos en la cuerda de nudos, siempre que estos trabajos excedan de un día.

d) Sigue en vigor el aumento del 25 por 100 en las tres primeras horas extraordinarias y el doble en las restantes, entendiéndose que no podrán trabajarse éstas sino en casos muy excepcionales.

e) Serán de cuenta de los patronos los gastos de comida y tranvía cuando los trabajos se realicen fuera del radio de la población.

2.ª Las representaciones de las Sociedades contratantes estarán en contacto de una manera constante para resolver cuantos casos se presenten acerca de admisiones, despidos, mal comportamiento, etc., siendo inapelable el fallo de las mismas.

3.ª Los jornales que como mínimo regirán en las categorías de este oficio serán los siguientes: oficial, 10,75 pesetas; ayudante, 8,25; peón, 7,50; aprendiz adelantado, 4,50; aprendiz, 2.

Las bases están firmadas por las representaciones de las dos Sociedades contratantes, llevando los sellos de las mismas, y están autorizadas por la Federación Obrera de la Edificación.

Con este motivo, los obreros se muestran satisfechísimos.

Un estudiante apuñalado

Salamanca, 29. — Ha ocurrido en una de las calles más céntricas un suceso sangriento, que no tiene explicación.

Agustín Casado Alonso, estudiante de la Facultad de Medicina, que iba anoche en compañía de otros amigos, al entrar en la calle del Prior se encontraron con tres individuos a quienes no conocían, los cuales les insultaron, y seguidamente, uno de ellos, con traje de mecánico y boina, pegó un puñetazo a Agustín, y a continuación le asestó con una navaja una puñalada en la ingle.

A las voces que daba Agustín demandando socorro acudieron algunos transeúntes, trasladándole a la Casa de socorro, donde el médico de guardia, Sr. Juárez, le practicó la primera cura, dándole tres puntos de sutura.

No ha sido detenido el autor.

FRANCIA Y ALEMANIA

Las sanciones económicas

París, 29. — Comentando el levantamiento de las sanciones económicas impuestas por los aliados a Alemania, los diarios dicen que esta es una nueva prueba de confianza por parte de Francia al Gobierno del canciller Wirth y del buen deseo de los aliados de asumir a esta potencia en el camino de las justas reparaciones.

En su mayoría estiman, como el «Gaulois», que Alemania entera sabrá apreciar en su verdadero valor esta medida, que en tal alto grado ha de beneficiarla, pero en la cual no se fundar un precedente para pedir nuevas atenuaciones al cumplimiento de sus compromisos.

Cuentistas extranjeros

Terra mater

Mañana de julio.

Carretera adelante, el destacamento caminaba, sin formar, bajo la intensa solanera. Debido al calor, debido a esa nostalgia de los campos, que poco a poco les había entorpecido, los soldados iban ahora callados, tristes y de mal humor, y sólo el tríp-trup de la marcha, desigual y muy pesada, llegaba continuamente a los oídos del oficial, que iba, a caballo, a la cabeza.

«¡Eh, muchachos! — había ya dicho dos veces — ¡Parece que vais dormidos!»

No iban durmiendo, pobrecillos. Pero sólo ahora reparaban también ellos mismos en aquella modorra, y la espantaban poniéndose a charlar, arreglando y arreglándose unos a otros las mochilas.

«¡So, burro! — decían algunos a sus compañeros —. Para, que se te cae la carga.»

Pero poco después, insensiblemente, volvían a caer todos en el mismo silencio, pensando cada cual otra vez en las delicias de su «terruño».

Hasta que de nuevo llegaba la voz del alférez.

«¿Pero despertáis o no despertáis? Como si estuviesen viendo los ojos con los ojos del cuerpo, allí estaban, debajo de cada uno, los campos de su aldea, los árboles que dejan sombra a esos campos, las fuentes, los ríos que los retrescaban, las casas, las capillas, los caminos...»

«¡Tan pequeño y tan pobre! ¡Pero cual quiera sabe por qué le gusta así a uno su pueblo!»

Y el recuerdo de que habían perdido todo aquello, de que les habían apartado de todo aquello, les hacía más viva, en aquel instante, la «saudades» de lo que habían sido...

«¡He aquí para lo que nace un hombre! ¡Mal se percató, viene a dar en esto, que es poco más que burro de carga!»

Oyóse otra vez la voz del oficial, ahora irritada ya:

«¿Con que...? ¡Bien digo yo! ¿Pero vu durmiendo o cómo venis?»

Y encarándose con el destacamento, nació de mala catadura:

«¡O apretáis el paso u os hago a paso redoblado!»

Hubo otro murmullo, otro movimiento de despertar. Algunos canturreos:

«Mi padre llora y se mata «pa» que la talla no dé; no llora, padre, no llora, que a ser soldado no iré.»

«Pero en la carretera, que se polvo, comenzaron de nuevo a moverse los pies maquinando a aguantar el fusil con indiferencia, da a encorvarse bajo la mochila...»

«La escurreja ya el sudor por la cara abajo, llevaban la camisa pegada al cuerpo, y los dos iban rojos y solocados. Sin embargo, casi no pensaban en eso, con los ojos fijos en su visión allá lejos... como si alguna hada les hiciese señas...»

Con insistencia veniales ahora el recuerdo del bogar, del padre, de la madre, de los hermanos, de la familia toda. ¿Qué estarían haciendo? A aquella hora, los hombres se iban preparando la comida, las mujeres trabajaban en las casas; los pequeños, a la sombra, a la orilla de los caminos y bajo los árboles, o al pie de las fuentes, chapoteando en los charcos, y los mayores, de pie sobre los trillos, andaban ya en la faena de las eras.

«Las eras! También allí hacía sol, en esas eras en que se trilla el pan. Pero no mordía como en aquella carretera maldita, sin fin, que los llevaba no sabían dónde. ¡Las eras! En mangas de camisa, aunque sea dando con un mayal, no hay calor que no se aguante. Luego, el ocuparse cada uno de lo que es suyo, el recoger el «pan» que Dios da y que premia el trabajo de todo el invierno, en vez de cansar, da salud. Se rie uno mientras trilla; se moja el gaznate con vino fresco o con agua fresca, si no hay para vino; se cobija uno a la sombra de los árboles para la frugal comida; se ve quién pasa y lo que pasa; se oye y se dice... ¡Las eras!»

El trabajo es alegre y da alegría. Cuando cae la tarde viene el fresco, y sobre la enramada de los árboles, donde los pájaros comienzan a cantar; en el cielo verdoso, allá abajo, las puestas de sol parecen de fuego... ¡Después, a la noche, no hablemos! Todo aquello se anima con charlas y danzas, con tantos y amoríos, a la luz de una luna de plata. Se oye la bandurria, hasta que se coge el sueño, echados encima de las «parvas»; y por la mañana, al despertar, el cielo parece lavado... ¡Qué diferencia de aquella vida esta vida!»

«¡Ay, qué «saudades!» ¡Quién pudiera tirar el fusil, tirar al suelo la pesada mochilarse, y echando a correr cuesta abajo, por trancas y barrancas, echar mano a azadón, ¡regar, cavar, cantar!»

«¡Buenas tardes! ¡Buenas tardes!»

Y los que acudían a verlos pasar, de pie o asomados a las paredes, se quedaban mirándolos llenos de curiosidad, pero sobrecogidos de una gran tristeza. Y se oía decir algunos, a las mujeres, principalmente:

«¡Pobrecillos! ¡Para lo que cria una madre a su hijo! ¡Pobrecillos!»

Además, aquella vida de cuartel pare los consumía. Eran como pájaros en jaula y en un dos por tres dejaban de par lo que eran antes, a los hermanos que habían quedado «por allá», a los padres, a los amigos, adquiriendo esa fisicología nueva que ni era del campo ni de la ciudad.

Después, la conciencia insistía para nada útil servían, les hacía añorar a sí mismos, deprimiéndolos, rechazando su valor. ¿Para qué servían? Cada uno su aldea y su oficio, unos en el trabajo

la tierra, otros en la profesión que habían...

—Escucha: «Mi corazón es de tierra; he de mandarlo labrar...

—Ay, María, tonta, tonta, lo que tú vas a sufrir; te casaste con soldado, más te valiera morir!

Algunas respondían a cualquier galan...

—¡Jesús, demonio! ¡Quítate de ahí, que vas a pegar la sarna!

—Así pensaban los que allí iban pasando...

—«Mi corazón es de tierra; he de mandarlo labrar, para sembrar los deseos de que te tengo que hablar.»

Ahora parecía que ya iban adivinando la letra.

—Escucha: «Mi corazón es de tierra; he de mandarlo labrar, para sembrar los deseos de que te tengo que hablar.»

Algo más adelante, un gran soto tenía sombra para diez regimientos...

—«Mi corazón es de tierra; he de mandarlo labrar, para sembrar los deseos de que te tengo que hablar.»

—«Mi corazón es de tierra; he de mandarlo labrar, para sembrar los deseos de que te tengo que hablar.»

—«Mi corazón es de tierra; he de mandarlo labrar, para sembrar los deseos de que te tengo que hablar.»

TRINIDADE COELHO

Revista de Comisario

La revista de comisario del próximo mes de Octubre la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo, residentes en esta corte...

Los señores jefes y oficiales de plantilla no pertenecientes a Cuerpo y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo...

Los jefes y oficiales de reemplazo, transeuntes y con licencia de todos los Cuerpos del Ejército...

Las partidas sueltas e individuos de tropa transeuntes, el día 2, de tres a cinco de la tarde...

Los retirados por Guerra, con arreglo a las leyes de 8 de enero y 6 de febrero de 1902...

Los regimientos de reserva de Ingenieros y de Artillería...

Diputación provincial

A las once y media comenzó la sesión ordinaria.

Entre otros acuerdos, se tomaron el de instruir expediente a los encargados de la vigilancia en el hospital de San Juan de Dios...

Se hicieron varios ruegos y preguntas, y después de tratar de algunos asuntos sin interés, se levantó la sesión.

PLATA DE LEY. VAJILLAS Y DIVERSOS OBJETOS PROPIOS PARA REGALOS. JOYERIA PEREZ HERMANOS. ZARAGOZA, 7 Y 9 :: MADRID

ACADEMIA SALGADO. ESCORIAL, 17. Preparación para carreras especiales. Delimitantes, Catastro, Banco de España, Ferrocarriles, Topógrafos, Policías, etc., etc.

LO INCREIBLE. Tetuán, 23, Zapatería (entre Carmen y Preciados). Ha recibido para la presente temporada un inmenso surtido en calzados para caballero...

EL PROXIMO SABADO REAPERTURA DEL RESTAURANT CLUB (Comedor del Circulo Literario) PRINCIPE, 1. Servicios a la carta y por cubiertos. Almuerzos, 8 y 5 pesetas...

AGUAS y BALNEARIO de MARMOLEJO. Estómago, bigado, bazo, riñones, etc. Temporada: 1.º de Abril al 30 de Noviembre.

El mejor chocolate. Es riquísimo el que vende a 1 peseta paquete. Isidro López Cobos.—Génova, 4, molino.

DEPORTES. MOTOCICLISMO. Prueba de regularidad. El Real Moto Club de Cataluña prepara para el día 23 del próximo mes de Octubre una gran prueba de regularidad para motocicletas...

Los participantes de esta carrera deberán desarrollar una velocidad media de 30 kilómetros durante todo el recorrido. BALONPIE. Pequeñas noticias. Ayer llegó a Madrid el gran jugador internacional René Petit.

—Ha sido seleccionado para formar parte del equipo reserva nacional el medio-centro del Sporting de Gijón, Meina.

EXCURSIONISMO. Iris Sport. El domingo hará esta Sociedad una excursión colectiva a las Pedrizas de Manzanares...

Fomento de las Artes. El grupo excursionista de esta Sección celebrará el próximo domingo una jira familiar a Alcalá de Henares...

NOTICIERO. Agrupación excursionista Helios. El domingo se celebrará el banquete anual, reuniéndose los socios que asistan...

ARTAJX. BOLSA DEL DEPORTISTA. El Club Instructivo Olímpico desea jugar un partido con el Fortuna (primer equipo) para el domingo por la mañana...

SUCESOS. Robo de un tapiz.—La señorita María de Maestu, directora de la Residencia de Señoras, de la calle de Fortuny, número 30, denunció la desaparición de un tapiz hecho a mano...

Pequeño incendio.—En la papelería establecida en la calle del Almirante, número 1, se declaró ayer tarde un incendio, que fué sofocado al poco rato de haberse iniciado.

Caido de un andamio.—Julio Espejo Díaz, de treinta y dos años, que vive en la calle del Pacífico, número 10, sufrió diversas lesiones por haberse caído de un andamio en una obra que hay a espaldas de la estación de las Delicias.

¿Qué vecinos tiene Margarita!—Margarita Boigas Iguán, que habita en la calle del Espíritu Santo, 27, tuvo que ser asistida en la Casa de socorro del distrito de una herida en la cabeza que le produjo con un palo...

Accidentes del trabajo.—Al comenzar el trabajo en las obras que está realizando la Empresa del Metro en la calle de Atocha, se lesionó el operario Francisco Romero Barranco...

Cándido Díaz, de veintisiete años, que vive en la calle de Cervantes, 56, ha sido curado de una herida grave en la mano derecha, que se produjo trabajando como herrero en los talleres de la calle de Ramírez Prado...

Los automóviles.—Cipriano Sardinero, de siete años, sufrió lesiones diversas, que le produjo el automóvil 4.916-M. al atropellarle en Chamartín de la Rosa.

El automóvil es propiedad de D. Adolfo Blond e iba guiado por su hijo.

Frente al Banco de España chocaron ayer tarde el automóvil 2.695-M., guiado por Antón Tristado, y un coche de punto.

Choque de un tranvía con un carro.—En

la calle de Leganitos han chocado el tranvía número 240, de la Bombilla, y el carro 574. El tranvía sufrió grandes desperfectos...

Un herido.—José Garay Expósito ha sido curado de lesiones de pronóstico reservado en las manos, que se produjo en la estación de Alcázar de San Juan por cogérselas los topes de dos vagones.

Un herido en riña.—Manuel Fernández Martínez, de veintidós años, domiciliado en la calle de Fuencarral, número 144; José Fernández Diego, de diecisiete, que vive en López de Hoyos, 3; y Enrique Rodríguez Vázquez, de dieciocho, vaquero, con domicilio en Claudio Coello, 60, rieron en unión de otro que se dio a la fuga.

Resultó el primero con una herida de arma blanca, de cuatro centímetros de extensión, en la región superciliar derecha. Ignora quién se la causó.

Un silletazo.—Nataha Ramón Sánchez, de treinta y cinco años, portera de la casa número 11 de la calle de la Madera, cuestionó ayer mañana con Francisco Miñano, terminando la discusión por propinar la portera un silletazo a Paoo, produciéndose lesiones en la cabeza.

Por apedrear un escaparato.—Francisco Verdugo, de trece años, ha sido detenido por caer sobre él la acusación de haber roto de una pedrada la luna de la papelería establecida en la Concepción Jerónima, núm. 16.

Una riña.—Teresa García Fernández, de sesenta y dos años, que vive en Margaritas, 24; Dolores Fernández García, de veinte, habitante en la ronda de Segovia, 5; y Antonio Viana García, de veinte, con igual domicilio que la anterior, fueron detenidos en la plaza de Santo Domingo por riña. Fueron asistidos en la Casa de Socorro del Centro las dos primeras.

EL TIEMPO

Persiste sobre la Península el buen tiempo; el cielo está despejado y la temperatura es normal.

La temperatura máxima de ayer fué de 32º en Sevilla, y la mínima, de 9º en León, Palencia, Avila, Soria, Pamplona y Teruel.

La máxima de ayer en Madrid fué de 24,0, y la mínima, de 12,5.

Tiempo probable para hoy. En Galicia tiende a empeorar el tiempo. En Andalucía, buen tiempo, poco estable. Levante y Cataluña, buen tiempo.

NOTICIAS

Consultorio público gratuito.—Mañana se reanudarán en el hospital de la V. O. T. de San Francisco de Asís, sito en la calle de San Bernabé, núm. 13, las consultas gratuitas de especialidades que los doctores López de Jorge, Gutiérrez (D. Antonio), Durán, González Cutre, Carrión, Varillas, del Valle y Jove, Pérez del Yerro, Sanz Ruiz, Bertrán y Macau tienen a su cargo en dicho benéfico establecimiento.

Los radiotelegrafistas.—La Asociación de radiotelegrafistas españoles celebrará junta general en el Centro de Funcionarios, Carrera de San Jerónimo, 34, hoy viernes, a las nueve y media de la noche.

Se ruega la asistencia de todos los radiotelegrafistas, sean o no asociados.

Instituto Rubio.—El lunes, día 3 de Octubre, a las once de la mañana, se celebrará en el salón de actos la solemne apertura del curso, a la que precederá en la capilla del Instituto la misa que en memoria del fundador, doctor D. Federico Rubio, se celebra anualmente.

Acto seguido, todo el personal del establecimiento se dirigirá al Parque del Oeste para depositar una corona en el monumento que perpetúa la memoria del apóstol de la Medicina, doctor Rubio.

La muerta resucitada

POR Emilio Richebourg

—¿Cómo yo, podré de dolores, podré deerte compensaciones. Tu madrina,

Amelia Fontange.»

El pedazo de papel de que hablaba la señora Fontange era un cheque de cuarenta francos contra el Banco de Francia.

—¿Por qué se casa conmigo? ¿Por qué me daba con la clave que es lo que realmente ocurre cuando se busca en la oscuridad?

—¿Por qué se casa conmigo? ¿Por qué me daba con la clave que es lo que realmente ocurre cuando se busca en la oscuridad?

—¿Por qué se casa conmigo? ¿Por qué me daba con la clave que es lo que realmente ocurre cuando se busca en la oscuridad?

—¿Por qué se casa conmigo? ¿Por qué me daba con la clave que es lo que realmente ocurre cuando se busca en la oscuridad?

Juana veía su juego en plena luz. —Prefero eso—se dijo la joven—; procederé con más libertad, seré más fuerte y estaré más segura de mí.

—¡Ah!—exclamó después, lanzando un profundo suspiro—. ¿Qué bien me ha producido esta carta! ¡Noto como si me hubiesen quitado de encima del pecho un peso enorme!

—Querida y bondadosa madrina; si te encontraras aquí, con qué gusto te besaría, para darte las gracias por tu preciosa carta!

—Querida mamá; me ha dado tal rabia el saber que no vendría mi madrina, que, despechada e irreflexivamente, la he echado al fuego.

—Con qué vulgar mental! ¡Ay, desde hacía un mes la pobre niña no había hecho más que eso! A la fuerza hubo de aprender el gran arte del disimulo.

—Por fin llegó el gran día. El lunes, a las cuatro, se celebró el matrimonio civil, y al día siguiente la ceremonia, con cierta pompa, en la iglesia de Notre-Dame de Lorette.

Los esposos Lambert no asistieron. El conde de Salmáise era uno de los testigos de Juana. Su hijo Gastón no había aceptado la invitación que el señor de Precourt le había hecho el mismo.

—Por la tarde, a las cinco, en el Gran Hotel hubo una comida espléndida de sesenta cubiertos: comida fría, ceremoniosa, como lo son, en general, esos banquetes oficiales.

—Y la encerró en un cofrecito de plata, regalo del señor Fontange, en el cual guardaba los más preciosos recuerdos, entre los cua-

les se encontraban las cartas de Jorge Lambert.

—Juana—le dijo su madre algunas horas después—, has recibido una carta de tu madrina y no me la has dado para que la leyera.

—Mi madrina no podrá asistir a mi boda—respondió—; la han vuelto a molestar sus dolores, y esto me contraría mucho.

—Bueno; pero yo quisiera leer la carta.

—Querida mamá; me ha dado tal rabia el saber que no vendría mi madrina, que, despechada e irreflexivamente, la he echado al fuego.

—Con qué vulgar mental! ¡Ay, desde hacía un mes la pobre niña no había hecho más que eso! A la fuerza hubo de aprender el gran arte del disimulo.

—Por fin llegó el gran día. El lunes, a las cuatro, se celebró el matrimonio civil, y al día siguiente la ceremonia, con cierta pompa, en la iglesia de Notre-Dame de Lorette.

Los esposos Lambert no asistieron. El conde de Salmáise era uno de los testigos de Juana. Su hijo Gastón no había aceptado la invitación que el señor de Precourt le había hecho el mismo.

—Por la tarde, a las cinco, en el Gran Hotel hubo una comida espléndida de sesenta cubiertos: comida fría, ceremoniosa, como lo son, en general, esos banquetes oficiales.

—Y la encerró en un cofrecito de plata, regalo del señor Fontange, en el cual guardaba los más preciosos recuerdos, entre los cua-

A las diez todo había acabado. Los amigos más íntimos acompañaron a los novios a la calle Le Pelletier, a casa de los padres de ella, donde había de acabar la velada.

—Hablaban en el saloncito. En el grande se jugaba. Los criados iban y venían llevando grandes bandejas de plata cargadas de refrescos, pasteles y dulces.

—La baronesa entró en su gabinete y Juana la siguió. Un momento después, de Borsenne pidió permiso para gozar de esa entrevista.

—Antes que su madre hubiera podido negarlo, Juana contestó con viveza: —Sí, sí; entre usted.

—Y fué a colocarse delante del espejo de la chimenea, haciendo como que examinaba las piedras del brazalete, pero sin perder detalle, en realidad, de lo que podía pasar.

—El señor de Borsenne sacó de su pecho un paquete lacrado, y acercándose a la señora de Precourt, dijo con una sonrisa amable, al propio tiempo que le entregaba el paquete: —Señora; cumplo la promesa que le hice. Esto le pertenece a usted.

—Y sin esperar una palabra ni una mirada, salió de la habitación.

—Mis cartas!—murmuró la baronesa, apretándolas febrilmente entre las manos.— ¡Oh, no las destruí! ¿Quién sabe si algún día no me verá obligada a confesar mi falta y a tener que probar que fui culpable?

—Por desgracia que hubiesen sido dichas estas palabras, Juana las oyó, y de un salto le arrancó las cartas de la mano y las echó al fuego. Después, volviéndose hacia la baronesa, grande y bella como el ángel de la Redención, exclamó: —El pasado ha muerto, madre mía!

—¡Ah, mi hija se ha sacrificado!—gimió la desgraciada madre, e incluyó la cabeza.



